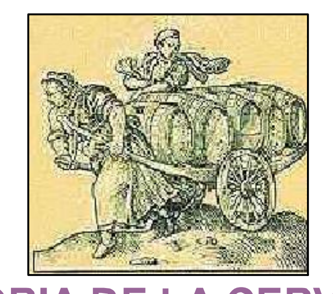




HISTORIA DE LA CERVEZA



Artículo de
Carlos Azcoytia

HISTORIA DE LA CERVEZA EN INGLATERRA

Como hemos contado, la cerveza empezó a tomar auge tras la caída del imperio romano porque fue una elaboración de los monasterios como consecuencia de la mala calidad de las aguas para beber y era dada a los peregrinos que buscaban cobijo tras sus muros, lo que hoy podríamos llamar el comienzo del turismo y la hostelería.

En Inglaterra tienen a San Patricio como el patrón de su cerveza que comenzó a elaborarla por primera vez en Glasgow en Escocia, siendo todavía hoy la industria más antigua de esos parajes; se conserva el padrón (libro de las leyes Irlanda) que se hizo en esa época y en él figura un sacerdote cervecero llamado Mescan.

En la leyenda se dice que el Rey Arturo obsequió a sus caballeros de la Tabla Redonda con cerveza.

En la Inglaterra medieval la cultura no era algo al alcance de todos y la población permanecía casi al completo analfabeta por lo que en las tabernas donde de servía cerveza se impuso el poner una bandera indicaba que allí se podía comprar y consumir.

La cerveza era la bebida nacional, tanto es así que las novias en el día de su boda la vendía para sufragar, de este modo, parte de los gastos de la ceremonia.

En Londres el patrón de la cerveza fue Santo Tomás Becket, arzobispo de Canterbury, el cual cuando se le encomendó, en 1158, la misión de pedir la mano de una princesa francesa se llevó consigo varios barriles de cerveza como regalo de bodas.

Era costumbre el dar cerveza gratis a todos los peregrinos que llegaban Winchester y aún hoy sigue la costumbre, que fue impuesta por Guillermo de Wykeham (1367 - 1404)

Antes del final de la centuria de 1400 se produjo el gran cambio en la cerveza inglesa, relegándose la que se hacía hasta entonces de cebada, agua y levadura, por la nueva y mejor europea, siendo una de las principales exportaciones del país, ya que existen datos en los que se consignan los cargos de los barcos que traficaban en el Mar del Norte y el Báltico y en los que la mitad eran barriles de cerveza. No fue, por el contrario, un comercio interno ya que era producción familiar y parte importante de la dieta diaria.

La reina Elizabeth en sus continuos viajes a través del país enviaba mensajeros para probar la cerveza local, si esta no era aceptable entonces se la traían desde Londres.

Como dato anecdótico contaré que el padre de Shakespeare era catador de cerveza o 'conner' y tenía una forma muy curiosa de cómo sabía de su calidad y era esta: en primer lugar vertía parte de la cerveza sobre un asiento o un banco, se sentaba encima y se tomaba el resto, a la media hora se levantaba y si se quedaba pegado su peto de cuero entonces significaba que contenía azúcar.

Se cuenta que el primero que embotelló la cerveza fue el decano de la catedral de San Paul en el siglo XVI y el primero que está acreditado fue un médico llamado Alexander Norwell que la llevaba embotellada cuando iba de pesca.

A finales del siglo XVII todos los alumnos de las escuelas inglesas, independientemente a su edad, tenían derecho a dos botellas de cerveza al día por ser más segura que el agua y en la estancia de Benjamín Franklin (presidente de EE.UU. e inventor), que vivió en Londres entre 1757 y 1774, el consumo de cerveza era de una pinta antes del desayuno, otra en el desayuno, otra entre éste y la cena, otra en la cena, otra a las seis de la tarde y otra al final de la jornada de trabajo.



Salir de esta página

Ir a la historia de la cerveza en Australia